



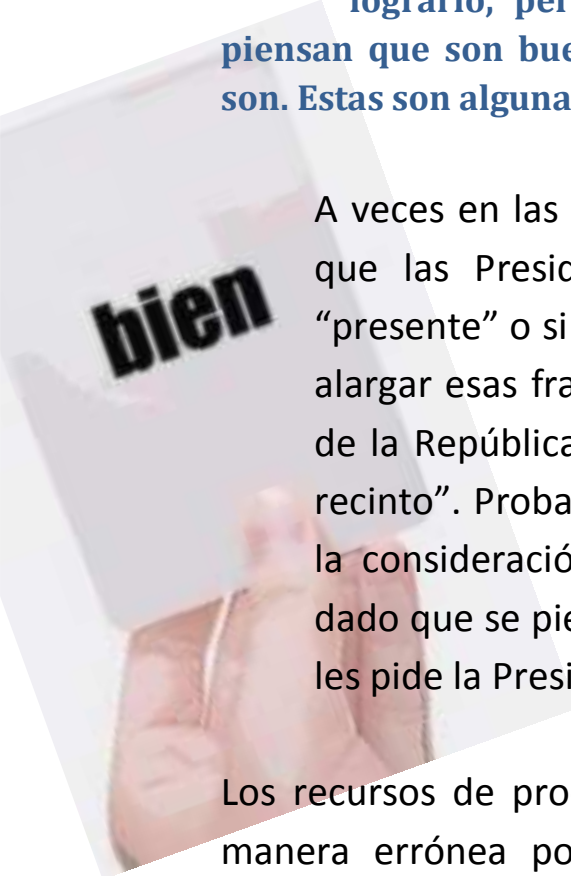
Entre el bien y el mal

Cosas que uno piensa que suman... pero restan.

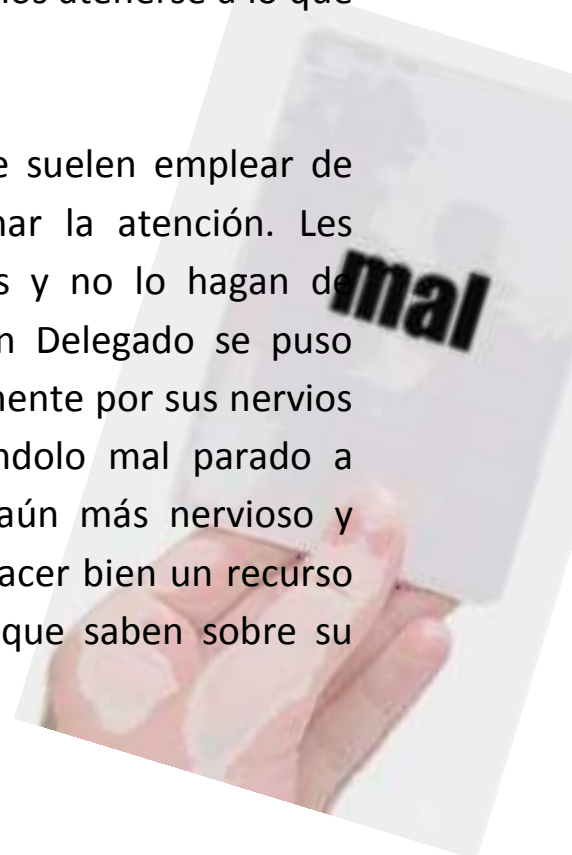
www.minu.org
info@minu.org

MINU Asociación Civil

Durante los días del Modelo los Delegados buscan la manera de que su participación en el debate sea notoria e importante. Es por esto que utilizan diversos recursos para lograrlo, pero a veces sucede que realizan acciones que piensan que son buenas en su desempeño, pero en realidad no lo son. Estas son algunas de esas situaciones:



A veces en las tomas de asistencia o en las votaciones en las que las Presidencias piden que se diga a viva voz solo “presente” o si votan por “A” o “B”, algunos delegados suelen alargar esas frase. Por ejemplo, “La excelentísima Delegación de la República Islámica de Irán se encuentra presente en el recinto”. Probablemente piensen que eso es algo que suma a la consideración de las autoridades, pero en realidad resta dado que se pierde tiempo. Recomendamos atenerse a lo que les pide la Presidencia en cada caso.



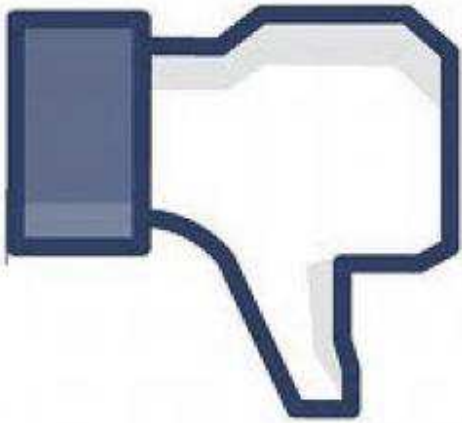
Los recursos de procedimiento o privilegio se suelen emplear de manera errónea por el solo hecho de llamar la atención. Les pedimos que sean responsables al utilizarlos y no lo hagan de manera maliciosa, es decir, si vemos que un Delegado se puso nervioso al hacer uso de la palabra (probablemente por sus nervios o inexperiencia) ¡no pidan un recurso dejándolo mal parado a propósito! Porque eso haría que se ponga aún más nervioso y muestra que son poco solidarios. Asimismo, hacer bien un recurso solo muestra que saben eso, no demuestra que saben sobre su postura ni de los temas.



Cuando van a levantar el cartel para que Presidencia les de la palabra, háganlo solo cuando la Presidencia los invita a hacerlo. Ejemplo: en un Caucus no lo levanten cuando una Delegación termina de hablar, sino cuando Presidencia termine de decir “por favor levanten sus carteles”. El hecho de levantarlo tan rápido puede librar a confusiones. Tampoco hagan movimiento para llamar la atención de la Presidencia, solo quedan en ridículo y la Presidencia asigna la palabra para que sea equitativo, no a los más “simpáticos” o insistentes. Fíjense de poner el cartel derecho para que Presidencia pueda leer el nombre de su Delegación, porque si no lo puede leer, no los va a poder reconocer y elegir.

Sean prudentes al hacer el uso de la palabra. Generalmente suelen pensar que tienen que hablar en todo momento, cada vez que Presidencia da lugar y en realidad deben hacerlo cuando realmente es pertinente. Si hay un punto de interpelación háganlo de manera productiva, no pregunten por preguntar cosas como “¿Qué medidas propone?”. Las mejores interpelaciones son las que demuestran que estuvieron escuchando el discurso del otro, no las que puedan haber pensado de antes.





Recuerden que están representando a diplomáticos, no a Presidentes. Con esto queremos decir que si son Venezuela o Cuba, por ejemplo, no es conveniente intentar imitar las formas de hablar de Hugo Chávez o Fidel Castro. ¿Por qué? Porque solo Hugo Chávez hablaba y se comunicaba como Hugo Chávez y solo

Fidel Castro como Fidel Castro, los diplomáticos de Venezuela y Cuba en las Naciones Unidas se comportan con el más alto decoro diplomático, como cualquier otro delegado de cualquier Delegación.